

El Minotauro: una mirada borgiana¹

Recibido: 5 de febrero de 2014

Aceptado: 23 de septiembre de 2014

Resumen

Este artículo busca señalar cómo, a partir del cuento fantástico de Jorge Luis Borges “La Casa de Asterión” (1949), el concepto e imagen del personaje mítico griego del Minotauro cambió para las generaciones ulteriores, adquiriendo una nueva dimensión. Para comprender en su totalidad cuál es el redimensionamiento que el bonaerense dio a este fantástico ser, mitad hombre, mitad toro, es necesario hacer la lectura de “La Casa de Asterión” a la luz de la tradición griega, para lo cual recurrimos a la leyenda antigua y a las fuentes clásicas.

Palabras clave: Cuento fantástico, mito griego, Asterión, Minotauro.

The Minotaur: a look borgiana

Abstract

This article is seeking to point how, starting with a Jorge Luis Borges' fantastic story “La Casa de Asterion” (1949), the concept of the image of the Greek mythic character Minotaur changed for the subsequent generations, acquiring a new connotation. To be able to comprehend in its entirety the redimensioning that the Bonaire born provided to this fantastic being, half man, half bull, it is necessary to read “La Casa de Asterión” in the light of the Greek tradition, for which we will recur to utilize the ancient story and the classical sources.

Key Words: Fantastic story, Greek mythic, Asterion, Minotaur.

•••••
¹ María Mercedes Hernández Henríquez. Ph.D en Gramática general y Comparada –Suma cum Laude–, Universidad Autónoma de Madrid. Directora del Departamento de Humanidades de la Fundación Universitaria de Colombia –UNIAGRARIA–.

El Minotauro, Asterión² es, quizá, uno de los personajes de la mitología griega que más interés despierta. Este ser fantástico es hijo de Pasífae³ y un toro enviado por Poseidón. Según la historia mitológica, el rey de Creta, Minos, pidió al dios de los mares que le enviara un toro para su sacrificio en su honor; Poseidón oyó las peticiones del rey, pero el cretense al ver el hermoso y blanco animal no quiso sacrificarlo, incumpliendo la promesa hecha al dios. Poseidón, indignado por no cumplir Minos con el sacrificio, quiso castigarlo, para lo cual, despertó en la reina Pasífae una pasión frenética por la bella bestia.

La reina, para poder satisfacer sus apetitos carnales, pidió a Dédalo su ayuda. Dédalo, gracias a su ingenio, creó y materializó una ternera, muy semejante a un animal verdadero⁴, dentro de la cual se introducía Pasífae, y, engañando al toro, mantenía relaciones sexuales con él. Así, fruto de esta pasión desenfrenada y antinatural, nació el Minotauro, ser mitad hombre y mitad toro, naturaleza a la que debe su nombre⁵. Minos, enterado del adulterio de su esposa, pidió a Dédalo que construyera un lugar para encerrar al monstruoso ser. Dédalo construyó el famoso laberinto.

Es, en este lugar, donde unos jóvenes atenienses eran encerrados para que fueran devorados por el Minotauro. Periódicamente⁶, catorce jóvenes,

siete muchachos y siete doncellas, eran enviados de Atenas a Creta para expiar las culpas por un hecho pasado⁷. Es en el tercer contingente, cuando el joven héroe ateniense, Teseo, acaba con el nefasto tributo terminando con la vida del Minotauro⁸, esta empresa la pudo llevar a cabo gracias a la ayuda de la hermosa cretense Ariadna⁹, hija de Minos y Pasífae.

Estos serían los antecedentes de la antigua historia, referente de la cultura occidental¹⁰. A continuación, acudiremos a los autores clásicos, que nos ofrecen una visión –no fantástica– sobre este personaje.

Las fuentes clásicas

Plutarco¹¹ escribe que el Minotauro no era otro que un general de Minos de nombre Tauro. Y que el laberinto, al que la historia mitológica le confiere ser la morada del Minotauro, es la prisión donde permanecían los jóvenes llegados de Atenas. Los jóvenes eran ofrecidos a los vencedores de los juegos fúnebres celebrados en honor de Andro-
.....

Yves Bonnefoy (2001: 74) no especifica el tiempo que transcurre, simplemente anota que es periódico. Por último, sobre este tema de discusión encontramos dos versiones diferentes en Noël (2003: 898) dice que este período es de cada siete años, y en la p. 1218 que es de cada nueve años. Plutarco (Thes., 15.1) dice que durante nueve años los atenienses deben enviar a Creta siete jóvenes y siete doncellas, es decir, que el tributo era anual. Ovidio dice que el ciclo es de nueve años (Met., 8, 171). Tanto el historiador griego como el poeta latino coinciden en que se trataba del tercer contingente enviado como tributo. Los jóvenes atenienses como tributo pagado a Minos, sería uno de los temas tratados por Safo (siglo VI a. C.), aunque no se ha conservado ningún fragmento (Bernabé, 1991: 14).

⁷ La muerte de Androgeo, hijo de Minos, en unos juegos atléticos atenienses. Es el oráculo de Delfos quien dictamina el castigo que debe pagar Atenas.

⁸ Teseo dio muerte al Minotauro a puñetazos, según la versión más extendida, no obstante Ovidio dice que lo mató con una clava (Epist. 4. 115-116 y 10. 77-78).

⁹ Ariadna habría entregado a Teseo un ovillo de hilo para que no se perdiera en los intrincados caminos del laberinto.

¹⁰ El enfrentamiento victorioso de Teseo con el Minotauro, forma parte de la historia heroica del joven ateniense Teseo y se le conoce como el "Ciclo Cretense".

¹¹ Πλωτάρχης. Historiador, biógrafo y ensayista griego. (siglo I d.C.).

.....
² Ἀστέρϊων. Asterio o Asterión es el nombre del Minotauro. Asterión, también es el nombre de un rey de Creta, anterior al Minotauro, que se casó con Europa y adoptó los hijos que ella había tenido de la unión divina con Zeus, entre ellos el rey Minos.

³ Reina de Creta, esposa del rey Minos, hija de Ἥλιος, Helios, el Sol.

⁴ Apolodoro nos ofrece una descripción sobre cómo estaba fabricada la ternera y cómo este artificio de Dédalo hace que lo falso parezca verdadero: "Dédalo construyó una vaca de madera sobre ruedas, la vació, le cosió alrededor la piel de una vaca desollada y, llevándola al prado donde el toro solía pacer, metió dentro a Pasífae; el toro llegó y copuló con ella como si se tratara realmente de una vaca." (Apolod., Bibliotheca., III, 10, 15)

⁵ El prefijo -Mino por el rey y el sufijo -Tauro por su fisonomía de toro.

⁶ Respecto al período de tiempo que transcurre entre cada uno de los tributos que envía Atenas al rey Minos hay varias teorías. Alberto Bernabé (1993: 5) y Pierre Grimal (1981: 361) concuerdan en que el período es de un año y Grimal anota que otros dicen que ese período es de tres años y otros de nueve. Para Robert Graves (2007: 50) y Ian Ghian et al. ii (2003: 330) este período es de cada nueve años.

geo. El historiador también relata que el general Tauro era un hombre poco afable y que trataba cruelmente a los llegados de Atenas, además, sería el primer vencedor de los juegos fúnebres desde su instauración (THES, 15, 1s).

Es así que, Teseo habría emprendido la expedición a Creta con el propósito de vengar el maltrato que ejercía el general a los jóvenes compatriotas. Minos, que sentía un malestar profundo por la actitud odiosa y arrogante de Tauro, sumado al acoso al que sometía constantemente a su esposa Pasífae y al cual ella no rehuía, habría prestado su ayuda a Teseo para llegar a Creta y enfrentarse a general Tauro. Una vez, el ateniense lo venció, Minos, en correspondencia por liberarlo de la carga del general, le dio la mano de Ariadna (THES, 19, 5-6).

No solo Plutarco dice que el Minotauro tenía un origen humano, pues otro historiador y geógrafo griego, Pausanias¹², plantea la posibilidad de que su naturaleza sea humana:

Enfrente de estas cosas que he dicho está la legendaria batalla de Teseo con el Minotauro, bien fuera un hombre o una bestia, según la leyenda que ha prevalecido. Efectivamente, monstruos mucho más asombrosos que éste también en nuestros días han dado a luz las mujeres (PAUS, I, 24, 1). Quizá, sea Hesíodo la fuente literaria más antigua que habla sobre el nacimiento y la naturaleza del Minotauro: Ella (Pasífae), preñada por Minos, le dio a luz un (violento hijo), maravilla al verlo, pues (su cuerpo) dejaba caer facciones iguales a (un hombre) hasta los pies mientras que por encima (le había nacido) una cabeza (de toro). (FR., 145, Papiro de Tebtunis, 690) Vista la historia mitológica y las fuentes clásicas que relatan la leyenda,

centraremos la mirada en Jorge Luis Borges y su cuento “La casa de Asterión” de 1949.

Jorge Luis Borges (1899 – 1986)

Es sin duda el escritor argentino más universal de todos los tiempos, no solo ha dejado su impronta en la literatura hispanoamericana sino también ha sido referente y canon para la literatura universal. Borges cultivó el ensayo filosófico y literario, la poesía y el cuento, en cada uno de ellos está presente su simbología, que ha despertado la admiración de críticos y literatos. Además, fue biógrafo, traductor, periodista, teórico y crítico literario, guionista, comentarista de cine, editor, profesor universitario y fundador de diversas revistas literarias que cambiaron el panorama de las letras. Ulteriores generaciones han vuelto la mirada sobre la escritura de Borges como fuente de inspiración.

El cuento, “La casa de Asterión”, que forma parte del *Libro de El Aleph*, está lleno de simbolismos y complicadas metáforas de significación abstracta, que requieren un esfuerzo del lector para su total entendimiento.

El Minotauro da vida al relato de Borges, pero no es el único personaje mitológico que se encuentra en su obra. Su afición por la mitología surgió a temprana edad; cuando contaba con solo siete años de edad escribió “*un libro o algo parecido*”, sobre mitología griega, donde hizo su primera descripción del laberinto de Creta. Años más tarde escribiría *El Aleph* (1949), *Manual de zoología fantástica* (1957), posteriormente ampliado en *El libro de los seres imaginarios* (1967). Su admiración por la mitología no solo se reduce a la griega, pues la germánica y la nórdica también están presentes en sus obras (García Gual, 1992: 324).

En *El libro de los seres imaginarios* escribió sobre las características, el linaje y la morada del Minotauro y nos dice que: “creemos en el mino-

.....
¹² Πανσανίας. Geógrafo e historiador griego. (siglo II d.C.).

tauro como símbolo, ya que no como realidad” (Borges, 1982: 27). Incluye las fuentes de donde ha tomado la información “Ovidio¹³, en un pentámetro que trata de ser ingenioso, habla del [hombre mitad toro y mitad hombre]; Dante, que conocía las palabras de los antiguos, pero no sus monedas y monumentos, imaginó al Minotauro con cabeza de hombre y cuerpo de toro (Infierno, XII, 1-30)” (Op. Cit.: 43). El Minotauro de “La casa de Asterión”, es un Minotauro diferente, dotado de pensamiento.

“La casa de Asterión”

En este corto cuento retoma el mito griego del Minotauro para reinterpretarlo, dotándolo de significaciones nuevas y personales; de esta manera, adquiere la historia mítica un nuevo valor simbólico para la posteridad. El cuento, escrito en primera persona, tiene como *yo protagonista* al personaje de Asterión, quien narra su historia desde una perspectiva íntima y subjetiva. Asterión es el mítico Minotauro, identidad que solo descubrimos al final del escrito “¿Lo crearás, Ariadna? –dijo Teseo-. El Minotauro apenas se defendió”¹⁴, y su morada, “la casa”, resulta ser el laberinto “Todas las partes de la casa están muchas veces, cualquier lugar es otro lugar.” (párrafo 4). Es la intención de Borges reflexionar sobre el personaje, su identidad y su morada.

Observamos que personaje y morada, Minotauro y laberinto, prisionero y prisión, tienen una gran carga simbólica. El Minotauro, es el ser que vive en soledad, cuya monstruosidad no es solo física sino espiritual, por eso se encuentra prisionero en el laberinto, pero este laberinto es

.....
¹³ El subtexto al que alude Borges lo encontramos en: “*Quo postquam geminam tauri iuvenisque figuram / clausit...*” (Met., VIII, 169-170). Trad. Y una vez que encerró en ella la doble figura de toro y de mancebo.

¹⁴ Borges introduce unas líneas, en tercera persona para describir la presencia de Teseo, como si se tratara de un plano cinematográfico “*El Sol de la mañana reverberó en la espada de Bronce. Ya no quedaba ni un vestigio de sangre*”, a continuación abre paso a las palabras que Teseo dirige a Ariadna, arriba transcritas.

una prolongación de su propio ser, es su mundo interior, su propia cárcel, único lugar en donde encuentra algunas certezas sobre su razón de ser, motivo por el cual es “ridícula” la creencia de que él es un prisionero en su propia casa (párrafo 1).

Del Asterión como ser monstruoso, físicamente, sabemos que no es consciente de su aterradora fisonomía:

Por lo demás, algún atardecer he pisado la calle; si antes de la noche volví, lo hice por el temor que me infundieron las caras de la plebe, caras descoloridas y aplanadas, como la mano abierta. Ya se había puesto el sol, pero el desvalido llanto de un niño y las toscas plegarias de la grey dijeron que me habían reconocido. La gente oraba, huía, se prosternaba; unos se encaramaban al estilóbato del templo de las Hachas, otros juntaban piedras (párrafo 1).

Sobre su conciencia, sabemos que es un ser temeroso del mundo exterior, se siente indefenso, por eso busca la soledad, en donde no le faltan distracciones (párrafo 2), juega como un niño, cuyo juego preferido es el del otro Asterión¹⁵, a quien le enseña los recovecos de su morada. Esta primera imagen de Asterión es la que conmueve

.....
¹⁵ El otro es Asterión resulta ser el otro yo, como el alma que se refleja en el espejo con sus temores, deseos, miedos, etc. Muchos identifican a Asterión con la visión que tenía de sí Jorge Luis Borges, confesión poética de sus temores, de sus angustias, de su indefensión a causa de su ceguera, de su soledad: “*Sé que me acusan de soberbia, y tal vez de misantropía, y tal vez de locura. Tales acusaciones (que yo castigaré a su debido tiempo) son irrisorias. Es verdad que no salgo de mi casa*” (párrafo 1). Además, este personaje le permite expresar sus obsesiones: “*El hecho es que soy único. No me interesa lo que un hombre pueda transmitir a otros hombres; como el filósofo, pienso que nada es comunicable por el arte de la escritura. Las enojosas y triviales minucias no tienen cabida en mi espíritu, que está capacitado para lo grande; jamás he retenido la diferencia entre una letra y otra. Cierta impaciencia generosa no ha consentido que yo aprendiera a leer. A veces lo deploro porque las noches y los días son largos*” (párrafo 2). Borges se siente seguro en su universo, en su laberinto de símbolos y cultura.

al lector. Líneas más adelante, nos enseña su otra cara, la del que comete atrocidades, la del que se cobra vidas humanas:

Cada nueve años entran en la casa nueve hombres para que yo los libere de todo mal. Oigo sus pasos o su voz en el fondo de las galerías de piedra y corro alegremente a buscarlos. La ceremonia dura pocos minutos. Uno tras otro caen sin que yo me ensangrienten las manos. Donde cayeron, quedan, y los cadáveres ayudan a distinguir una galería de las otras (párrafo 5).

Aunque el personaje está dotado de razón, no es consciente de la naturaleza de sus actos, juega hasta el punto de sangrar (párrafo 3), acaba con las vidas de los jóvenes pensando que así los libera, pensamiento que representa su deseo más profundo, porque solo con la muerte tendrán fin sus sufrimientos (párrafo 5). Es un ser soberbio y no se puede confundir con el vulgo (párrafo 1), con la grey.

Se deduce que su morada es la mítica construcción de laberinto, llena de patios, aljibes, pesebres y galerías que forman encrucijadas, es el palacio de Cnosos en Creta. A lo largo del cuento da claves al lector para que lo reconozca como tal: “Mienten los que declaran que en Egipto hay una parecida”¹⁶ (párrafo 1); “Cada nueve años entran en la casa nueve hombres para que yo los libere de todo mal”¹⁷ (párrafo 5); “El templo de las Hachas”¹⁸ (párrafo 1 y 4); en el párrafo 4 encontramos que Asterión, además de haber visto

el templo, también ha visto el mar, y el palacio de Cnosos se encuentra a 5 Km de la costa norte de la isla.

No solo están presentes en la narración el Minotauro y el laberinto, Ariadna y Teseo, personajes del relato mitológico, pues también reconocemos a Pasífae con su genealogía divina. Borges crea una historia original e insólita, cuyo reconocimiento mitológico solo se descubre al final de la narración. No obstante, la lectura está llena de referentes míticos y literarios que no son visibles a simple vista, solo el lector competente puede dar cuenta de ellos, identificar las alusiones e interpretarlas, por lo que primero retomaremos el personaje de Teseo y luego dedicaremos unas pocas líneas a Pasífae.

Teseo, el héroe, es su redentor que viene a liberarlo, viene a acabar con su vida. El héroe por dos veces aparece en la narración. (1) Explícitamente, su nombre surge al final del relato. (2) Y de manera velada, en el párrafo 1, introduce una alusión “Alguno, creo, se ocultó bajo el mar”, se refiere al momento en que el joven Teseo se zambulló en el mar en busca de la sortija de Minos y fue recibido en el palacio de su padre, Poseidón.

A Pasífae se descubre en: “No en vano fue una reina mi madre” (párrafo 1), lo que le otorga un origen divino, y de eso es consciente Asterión cuando piensa que: “Quizá yo he creado las estrellas y el Sol y la enorme casa, pero ya no me acuerdo” (párrafo 4). No se acuerda porque no tiene consciencia cronológica. El primer Asterión es anterior al Minotauro, y fue rey de Creta (vid. nota 1).

Es más que evidente, la relevancia de la tradición clásica en este relato y Borges conoce a los autores clásicos que escribieron sobre el Minotauro, a Ovidio lo reconocemos tres veces: (1) Borges sigue a Ovidio, *Metamorphoses* VIII, en la idea de que la construcción laberíntica es una casa: “Minos decide alejar de su tálamo esta infamia y encerrarlo en una mansión múltiple, en una morada sin salida”. (Ov., *Met.*, 8,157-158). (2) (párrafo 5) Asterión narra que cada nueve años

•••••

¹⁶ “Los textos antiguos citan cinco grandes laberintos: el de Egipto, que Plinio sitúa en el lago Moeris; los dos cretenses, de Cnosos y Gortyna; el griego de la isla de Lemos; y el etrusco de Clusium.” (Cirlat, 1991: 265).

¹⁷ Alude al pasaje del Ciclo Cretense.

¹⁸ La antesala de la estancia real del palacio de Cnosos, se le conoce como la Sala de Dobles Hachas, por la gran cantidad de ellas que se hallaron en ese lugar.

sucede el ritual, referencia que encontramos en *Metamorphoses* VIII, no obstante, Ovidio no dice nada sobre el número de jóvenes: “Lo aniquiló el tercer contingente designado por la suerte tras el ciclo de nueve años” (Ov., *Met.*, 8,171). (3) La espada como elemento decisivo para matar al Minotauro lo encontramos en Ovidio en «Heroidas IV», también menciona que Teseo mató al Minotauro con una clava y nos dice que esta es de tres nudos: “A mí también hubieses debido matarme, malvado, con la clava que mataste a mi hermano. El Minotauro, es el hermano de Ariadna.”, [...]” (Ov., *Epist.*, 4,115-116) y en «Heroidas X» “Los huesos de mi hermano, quebrantados por su clava de tres nudos, los esparció en tierra.” (Ov., *Epist.*, 10,77-78): Sobre el tema de si Teseo mató al Minotauro con una espada, solo Ovidio lo incluye.

La Divina Comedia de Dante Alighieri es otra de las fuentes literarias a la que recurre Borges para introducir intertextos. En el párrafo 6 Asterión se pregunta por el aspecto de su redentor “¿Será un toro o un hombre? ¿Será tal vez un toro con cara de hombre? ¿O será como yo?”, (Dante: «Infierno» XII, 1-30).

Borges, también, introduce una cita biográfica precisa, cita explícita, a manera de epígrafe, de Apolodoro: “Y la reina dio a luz a un hijo que se llamó Asterión (Apolodoro, Biblioteca, III, I)”, con ella busca justificar el título y, críticamente, revelar anticipadamente el carácter mitológico de la narración (Andrés Ferrer, 2001)¹⁹, remitiendo a la tradición clásica; Borges no cita el pasaje completo de Apolodoro para no develar, en el inicio, la identidad del personaje de su historia:

(Pasífae) dio a luz a Asterio, el llamado Minotauro, que tenía rostro de toro y lo demás de hombre; Minos, advertido por ciertos oráculos, lo encerró y mantuvo custodiado en el

laberinto. Éste, construido por Dédalo, era un recinto de complicados ambagajes que confundían la salida (APOLLOD., *BIBLIOTHECA.*, III, I, 3).

Solo nos queda decir, que, a partir de este cuento fantástico, el Minotauro adquirió una nueva concepción al dotarlo Borges de pensamiento, el Minotauro es más humano y menos monstruoso, y conocemos el nombre de este personaje mitológico biforme, Asterión. Por último, anotaremos, que hoy en día, gracias a Borges, al Palacio de Cnosos también se le conoce con el nombre de Palacio de las Dos Hachas.

Conclusiones

El estudio del mito, de sus factores históricos, religiosos, políticos y sociales, así como el estudio de Borges y, en especial su cuento fantástico; nos permite decir que el autor —al igual que las antiguas leyendas— emplea un lenguaje poético, figurado, metafórico y velado que hay que descifrar para develar las verdades que se ocultan. Es así que, el “lector” debe traducir ese lenguaje cifrado, críptico, e interpretar la “verdad” que subyace, para poder comprender en su totalidad lo que el autor ha querido transmitir.

Borges recurrió a una antigua historia, dotándola de un nuevo sentido, y es así como el antiguo mito vuelve a surgir, extendiendo su existencia y dando como resultado una nueva lectura y una reinterpretación en un nuevo contexto social e histórico-temporal.

El Minotauro, desde la antigüedad, representa la dualidad como símbolo de caracteres opuestos y/o complementarios, pero, a partir de “La Casa de Asterión”, este ser adquirió humanidad, el literato argentino lo dotó de racionalidad, se encarnó en el Minotauro como personaje de ficción que le permite expresar su yo poético.

•••••
¹⁹ Recuperado de <http://www.ucm.es/info/especulo/numero19/asterion.html>

Referencias bibliográficas

- Andrés Ferrer, P. (2001). J. L. Borges: La casa de Asterión, recreación intelectual de un mito en *Espéculo*. *Revista de Estudios Literarios*, 19.
- Apolodoro. (1985). *Biblioteca* (traducción y notas de Margarita Rodríguez de Sepúlveda). Madrid: Gredos.
- Bernabé, A., et al. (1991). *Teseo y la copa de Aisón*. Madrid: Clásicas.
- Boekhoff, H., & Winzer, F. (1968). *Historia de la cultura occidental*. Barcelona: Labor. (1966). *Weltgeschichte der abendländischen kultur*.
- Bonnefoy, Y. (2001). *Diccionario de las mitologías: Grecia*. Barcelona: Referencias/Destino.
- Borges, J. L. (1971). *El aleph*. Barcelona : Alianza Editorial.
- Borges, J. L. (1982). *El libro de los seres imaginarios*. Barcelona: Bruguera. (2ª ed.)
- Borges, J. L. (1997). «El Golem». *Obras completas*. Barcelona: Emecé, t.2
- Calame, C. (1990). *Thésée el l'imaginaire athénien: légende et culte en Grèce antique*. Lausanne: Editions Payot Lausanne.
- Catulo (1997). *Poesías: «Carmina LXIV»*. (texto revisado y traducido por Miguel Dolç. (Edición bilingüe). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Cirlot, J. E. (1991). *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Labor.
- Dante (1988). *Divina comedia* (traducción de Luis Martínez de Merlo). Madrid: Cátedra. Recuperado de: <http://www.ciudadseva.com/textos/poesia/dante/da.htm>
- García Gual, C. (1992). Borges y los clásicos de Grecia y Roma. *Separata de Cuadernos Hispanoamericanos*, nº. 505-507.
- García Gual, C. (2006). *Introducción a la mitología griega*. Madrid: Alianza Editorial.
- Giner, S., Lamo de Spinoza, E., & Torres, C. (2002). *Diccionario de sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Graves, R. (2007). *Los mitos griegos I*. Madrid: Alianza Editorial.
- Grimal, P. (1981). *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona: Paidós.
- Ghian, I., Barbillón, C., & Lissarrage, F. (2003). *Héroes y dioses de la antigüedad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hesíodo. (1978). *Obras y fragmentos: teogonía, escudo, fragmentos*. (traducción de Aurelio Pérez Jiménez y Alfonso Martínez Díez). Madrid: Gredos.
- Ovidio. (1986). *Heroidas: «Heroidas IV: Fedra a Hipólito», «Heroidas V: Enone a Paris», «Heroidas X: Ariadna a Teseo»* (texto revisado y traducido por Francisca Moya del Baño). (Edición bilingüe). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Ovidio. (1991). *Amores*. (texto Latino de Antonio Ramírez de Verger, traducción de Francisco Socas). (Edición bilingüe). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Ovidio. (1994). *Metamorfosis*. (texto revisado y traducido por Antonio Ruiz de Elvira). (Edición bilingüe). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Pausanias. (2002). *Descripción de Grecia: Ática y Mégaride*. (introducción, traducción y notas de María Cruz Herrero Ingelmo). Madrid: Gredos.
- Pérez Jiménez, A. (1985). *Plutarco, Vidas paralelas: Teseo – Rómulo* (traducción y notas de Aurelio Pérez Jiménez). Madrid: Gredos.
- Pérez Jiménez, A. (2007). El héroe del Minotauro: Teseo. *Historia: National Geographic*. 39. RBA. Barcelona: National Geographic.
- Plutarco. (1985). *Vidas paralelas: Teseo – Rómulo* (traducción de Aurelio Pérez Jiménez). Madrid: Gredos.
- Souli, S. (1995). *Mitología griega: cosmogonía, los dioses, los héroes, la Guerra de Troya y la Odisea*. Atenas: M. Toubis.